

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Cae en la cuenta de esos términos y expresiones “Señor”, “jefe”, “enseñaba”, “no temas”, “le siguieron”, “serás pescando hombres” ¿Qué acciones realizan los discípulos? ¿Qué imperativos se ponen en boca de Jesús? ¿Por qué echa las redes Simón?

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Asiste con tu imaginación a la escena. ¿En qué estás bregando y no hay resultados, dónde experimentas que tu trabajo cansa y es fracaso? ¿Hasta qué punto experimento a Jesús como Señor? ¿Le temo más que confío? ¿Qué dejo y qué arriesgo por seguirle?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda, reconozco mi limitación y mi pecado. Allí donde experimento cansancios y faltas de sentido, horizontes cerrados, trabajo inútil... lo puedes descansar en Él. Él es el Señor, dialoga con Él de tus miedos y tus temores. Puedes decirle “por Tu palabra echaré las redes”. Pídele Su gracia para esa aventura abierta al más a la que te llama.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué dejar para poder seguirle como discípulo? ¿Qué puede ser ese “rema a lo profundo y echar las redes”? ¿Dónde dar pasos para fiarme y dejar miedos atrás? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo V T.O. (C)



Oración preparatoria

Señor Jesús, que Tu palabra se me haga Palabra de Dios, que acogiéndola Tu vida sea mi pesca y, mostrándome quién soy yo y quién eres Tú, sin temor, salga al mundo a ganar hombres y mujeres para el sueño de Tu Reino, AMEN.

Evangelio – Lc 5,1-11

«¹Pero sucedió al estar agolpada **la muchedumbre** sobre **él** y escuchar la Palabra de Dios: también **él** estaba parado junto al lago Genesaret ²y vio *dos barcas* paradas junto al lago; pero *los pescadores*, habiendo bajado de ellas, lavaban *las redes*.

³Pero, tras subir a *una de las barcas*, que era de **Simón**, le rogó alejarse un poco de la tierra; pero, habiéndose sentado, **enseñaba** desde la *barca* a **las muchedumbres**.

⁴Pero cuando acabó de hablar, dijo a **Simón**: “Rema a lo profundo y echad *vuestras redes* a pesca”.

⁵Y, respondiendo, **Simón** dijo: “**Jefe**, habiendo bregado toda la noche nada hemos recogido; pero, por tu palabra, echaré *las redes*”.

⁶Y, tras hacerlo así, *pescaron* una gran cantidad de *peces*, de modo que *sus redes* se rompían. ⁷E hicieron señas a los compañeros de *la otra barca*, para venir a ayudarlos.

Y vinieron, y llenaron tanto *las dos barcas*, hasta el punto de hundirse.

⁸Pero, al verlo, **Simón Pedro** cayó a las rodillas de **Jesús**, diciendo: “Aléjate de mí, que soy un hombre pecador, **Señor**”.

⁹(Porque el asombro lo había rodeado y a todos los [que estaban] con él, por *la pesca de peces* que habían recogido juntos; ¹⁰pero lo mismo también a **Santiago** y

Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón). Y dijo *Jesús* a Simón: “¡No temas! Desde ahora serás pescando hombres”.

¹¹Y, habiendo llevado *las barcas* a tierra, dejándolo todo, le siguieron».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

A la presentación **programática** de Jesús en Nazaret sigue, en el evangelio lucano, la **realización** de ese programa: Jesús **enseña y cura** en Cafarnaún (4,31-39), un sumario de **curaciones** (4,40-41) y la **evangelización** por Judea (4,42-44). Ahora llega Lc 5,1-11, un relato **vocacional** muy elaborado por Lucas a partir de la llamada a los cuatro primeros discípulos de Mc 1,16-20. Llega el momento del **discipulado**. A nuestro evangelio seguirán otros relatos de **curación** (un leproso: 5,12-16; un paralítico: 5,17-26) y de **llamada** (a Leví: 5,27-28). La forma lucana de presentar los acontecimientos nos indica que la llamada al discipulado es una expresión más de las obras de salvación que Jesús, ungido y enviado, realiza. Y, a su vez, que el discipulado de muestra haciendo las cosas que el Maestro hacía.

T e x t o

Podemos estructurar el texto en 5 partes, con un elemento central que destaca el **gran resultado** que supone hacer las palabras de Jesús:

a) vv. 1-3: introducción: la situación inicial tiene como referencia la actividad de Jesús entre la muchedumbre, una enseñanza considerada ‘Palabra de Dios’; a su vez, se presentan los demás elementos del relato (redes, barcas, Simón);

b) vv. 4-5: conversación entre Jesús y Simón: orden extraña de Jesús y sorprendente respuesta de Simón. Curiosa secuencia singular-plural-plural-singular en las palabras de Jesús y de Simón; c) vv. 6-7: el gran resultado que se obtiene obedeciendo a Jesús; destacan los elementos hiperbólicos;

d) vv. 8-10: conversación entre Simón y Jesús; impacto del resultado obtenido y oferta de Jesús;

e) v. 11: consecuencias de lo sucedido: el discipulado.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

• Jesús es presentado con una gran **autoridad**: su enseñanza es Palabra de Dios, enseña sentado, es llamado Jefe (*epistates*) y Señor (*kyrios*), da órdenes que se obedecen, es seguido. Todos estos elementos realzan el papel de Jesús y nos hacen pensar en el **papel** que juega en nuestra vida de discipul@s.

• ‘Por tu palabra’: se pesca mejor de noche, pero Simón pone **fe y confianza** en Jesús, con un sorprendente resultado. ‘Por tu palabra’... ¿qué cosas estamos dispuest@s a hacer fiad@s de Jesús?

• ¡Apártate de mí, Señor, que soy un pecador!': el encuentro con Jesús conduce a Simón a **reconocerse** pecador. La verdadera experiencia de Dios conduce, no tanto a ver los pecados de los demás, sino a reconocerse uno mismo pecador, no merecedor de la atención divina: ¿qué tal ando de **modestia espiritual**? ¡Todo es Gracia!

• ‘No temas’: fórmula frecuente en Lucas; **expresión típica** de Jesús, por la que es reconocible. ¿Cuáles son nuestros miedos y temores? ¿Qué efecto tiene en ellos esta palabra de Jesús? Jesús parte de lo que Simón **es** (pescador) para lanzarle a una aventura mayor (pescador de hombres). Poner a disposición de Dios lo que somos, y abrirnos a **ser más**, a crecer en la misión.

• ‘Dejándolo todo, le siguieron’: dos elementos básicos del discipulado, **dejar y seguir**. ¿Hasta qué punto nos caracteriza esto como discipul@s? ¿Qué dejamos, o no, por Jesús? ¿En qué le seguimos con más decisión y en qué con no tanta?

Como ya sabemos, estas líneas no explican el texto, ni mucho menos lo suplantán. Simplemente nos preparan un poco para entrar en él de forma oracional. Ahora, tras la lectura atenta y repetida, dejemos que él, Palabra de Dios que te/os dirige, mueva tu/vuestro interior y lo fecunde. Te ofrecemos ahora una breve guía para tu oración personal.